

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, FEBRERO 1° DE 1920.

NÚM. 3.

INSISTIENDO A TIEMPO

No se concibe cómo puede haber personas que, teniéndose, como se tienen, por convertidas y amando a Dios, según ellas dicen, y anhelando glorificarle, al oír predicar a sus pastores o leer algún artículo sobre el deber y privilegio de contribuir con mayor largueza para el sostén de la causa del Evangelio, manifiesten en su rostro, triste y carifruncido, la profunda desazón que tal asunto les causa.

Y ¿quién sabe si no eres tú, lector, uno de ellos! ¡Plegue a Dios que no! Pero, si por desgracia lo fueras, mucho te estimaría que me dijeras muy quedo, al oído, a fin de que nadie te oiga fuera de mí, cuál es la razón de tu enojo, el por qué de tanto disgusto al oír hablar de esta cuestión que, por ser tan bíblica y cristiana, debiera llenarte de gozo al oírla tratar.

¡Ah! ¿Dices que es porque siempre estamos machacando sobre lo mismo? Ya, ya. Y añades: ¡Cómo si ya no contribuyéramos! Sí; ya sé que contribuyes; ¡cómo no! ¡Lo sé muy bien! Pero también sé (y en esto disculpa mi franqueza) que no contribuyes en la medida de tus fuerzas, es decir, en proporción a tus recursos. Yo comprendo muy bien, al ver tu rostro tan cariacontecido, que no te gusta que te diga esto, y que más bien te agradaría que me callara. Pero, aunque lo siento, no me es posible acceder a tus deseos. Porque, como no se te ocultará, al hablar o escribir sobre un tema dado, se hace, no para perder el tiempo, sino con la mira de conseguir el fin que el escritor tuvo en vista al tratar de él. Así que, es muy razonable que, mientras no logremos el objeto de nuestros deseos, insistamos y machaquemos sobre lo mismo sin darnos punto de reposo, hasta que el feliz resultado de nuestra gestión nos diga: ¡basta, basta!

Pero ¿acaso no sabe usted, me dice

otro lector, que los víveres están muy caros, que los alquileres se hallan por las nubes, y que la ropa, calzado y demás se cotizan a precios tan fabulosos que ya no se puede ni comer, ni vestir, ni calzar? ¿Y nos dice que demos aún más de lo que solemos dar? Sí; yo sé muy bien que todo está caro, carísimo. Sí. ¡Cómo no lo voy a saber, yo que soy de carne y hueso como tú, y que, por ser tal, estoy sujeto a las necesidades comunes a todos los mortales; de comer, vestir, calzar, etc., etc.! Oh, sí, lo sé perfectamente. Con todo, me has de permitir que te diga que todavía puedes dar algo más de lo que actualmente das. Sí; debes dar más de lo que has dado hasta aquí, y darlo con generoso y alegre corazón; teniendo muy presente que es para Dios, aunque a primera vista te parezca lo contrario. Sí; este es un punto que no debes olvidarlo, sino recordarlo constantemente, porque te ayudará a contribuir con abundancia y buena voluntad, sabiendo que es para Dios, el cual sabrá recompensarte con creces. Precisamente, por no haber tenido en cuenta esto, muchos no han sido lo suficientemente liberales en sus ofrendas para el Señor.

De que las contribuciones, sean para quien sean, Dios las reputa como hechas a él, nos lo prueba el hecho de que si bien eran los diezmos y primicias del pueblo de Israel para los sacerdotes y levitas (Éxodo 23: 19; y Números 18: 21); con todo, cuando Israel dejó de contribuirse los, Dios reputó aquella falta de cumplimiento por parte de su pueblo como un robo no hecho a los sacerdotes y levitas, sino a él (véase Malaquías 3: 7 a 10). Y cuando San Pablo recibió ayuda material de los filipenses, por medio de Epafrodito, él miró aquella dádiva no como hecha a él, sino a Dios. De ahí que la calificase de "**sacrificio acepto y agradable a Dios**" (Filip 4: 10 a 18); insinuándonos, al llamarla con tales calificativos, que no sólo son gratos

a Dios los sacrificios espirituales (alabanzas, acciones de gracias y la adoración), sino también los de carácter material. Considérese también lo que dice en el verso 19: **"Y mi Dios suplirá todo lo que os falta"**. Fíjate bien, lector, que no dice... suplirá **algo** de lo que os falta, sino **TODO**. Y es así. Cuando contribuimos para Dios generosamente y con alegre corazón, él no tarda en bendecirnos, tanto en lo material como en lo espiritual, de suerte que nunca el llega a ser deudor, sino que continúa siendo acreedor.

Ahora bien; siendo para Dios, como en realidad lo es, lo que tú das, ¿es posible que te atrevas a concurrir con una mezquindad, algo así como un resto de tus sobras, como si se tratara de socorrer a algún desgraciado o malaventurado? ¿Quién sabe si cuando alguien te pide que te subscribas con algo para ayudar a alguno que se encuentra en la miseria, no das con más largueza y más gozo que para la obra de tu Dios! Pues bien; ya que no seas más generoso, al menos no lo seas en menor grado para con Aquel a quien le debes todo lo que tienes: vida, salud, recursos. ¡Ah, pero es que Dios — dices — no necesita dinero! ¿Que no necesita dinero? ¿No mando que se predicase el Evangelio por todo el mundo y a toda criatura? ¿Y puede predicarse el Evangelio sin gastos? Porque si bien es verdad que el Evangelio es gratuito, no lo es el predicarlo; dado que los que lo predicán necesitan comer, vestirse, pagar alquiler y otros gastos más inherentes al ministerio. Y como fácilmente lo puedes comprender, es muy natural y justo que los ministros del Evangelio al consagrarse de lleno a ese servicio, dedicando todo su tiempo exclusivamente a él, sean sostenidos por las erogaciones de aquellos que son beneficiados con la enseñanza que ellos imparten (Gálatas 6: 6). Con que, ya ves si Dios necesita dinero. Sí, necesita dinero, y mucho, para llevar a cabo la magna obra de la evangelización del mundo.

Muchas veces se oye orar: "Señor, levanta muchos obreros para los trabajos de tu viña". ¡Cómo! ¿Oramos a Dios que levante obreros y al mismo tiempo rehusamos contribuir para el sostén de esos mismos obreros? Otros dicen a Dios: "Señor, vive y reina en

mi corazón". Sí, en el corazón; pero, ¿y en el bolsillo? ¡Quíá! En el bolsillo solo reino yo...

Si, tú puedes acrecentar tus contribuciones sin que tu presupuesto se resienta gran cosa. ¿Por qué cuando viene una visita a tu casa te muestras tan obsequioso con ella? Tal vez no tengas mucho dinero en aquel momento, pero ello no será óbice para que, en aras de agasajarla, hagas un gastito extraordinario. Acaso un chocolate y unas masas... Hoy es un peso; mañana o pasado, otro peso o dos para regalar a otra. Y lejos de enojarte, más bien te sientes halagado y satisfecho en tu vanidad por haberte mostrado galante y obsequioso con tus amistades. Y en cambio, con tu mejor amigo, con Aquel que dió todo por ti, incluso su vida, ¿te muestras adusto, avaro, mezquino y rezongón? ¿No te dan escalofríos al pensar que el Dios altísimo queriendo asociarte en su obra, se acerque a ti y te pida unos miserables pesos y que tú en vez de sentirte ennoblecido y privilegiado por ello y dárseles se los niegas con falaces pretextos? ¿Qué humillación y vergüenza no sentirás ante el tribunal de Cristo cuando veas a otros aprobados como mayordomos del Señor y tú ser reprobado! Pero aún estás a tiempo de evitar tamaña confusión de rostro. ¡Despierta, pues, y reacciona!

J. M. Rodríguez.



NOTAS CRITICAS

LA HOSPITALIDAD CRISTIANA

En el viaje de San Pablo, Lucas y otros compañeros (Hechos 20: 4), desde Cesarea, donde habían sido hospedados por el evangelista Felipe, vinieron con ellos a Jerusalem algunos de los discípulos (Hechos 21: 16). Según la versión Reina-Valera, estaban "trayendo consigo a Mnasón, con el cual posásemos".

Pero si Mnasón tenía en Jerusalem su casa y su residencia, no se encontraba en Cesarea, para que fuese traído de esta ciudad. Según otras versiones (H. Americana), los discípulos debían "conducir" o llevar a los misioneros a la casa de Mnasón, pero Pablo y sus compañeros no necesitaban de estos guías o introductores.

Sin adición al texto, debemos traducirlo literalmente: "Trudo (1) a Mnasón, un ciprio (cap. 11: 20-22, como lo era Bernabé), antiguo discípulo (desde el principio de la misión, luego, bien conocido por el apóstol Pablo), en cuya casa fuimos hospedados". No "habíamos de posar allí", no sé por qué necesidad, ni era necesario "que con Mnasón posásemos". Fué espontánea la recepción de este viejo hermano que los hospeda a todos.

Por ser gentiles sus compañeros, el apóstol esperó hasta el día siguiente para presentarlos a Jacobo y a los ancianos de la Iglesia. ¡Linda lección de la hospitalidad cristiana! (Hebr. 13: 2).

(1) Mat. 26: 48; Juan 11: 7.

COMPULSION SIN VIOLENCIA

Al usar la fuerza pública para traer al recinto del Congreso a los inasistentes, la Presidencia empleó la compulsión, mientras que los legisladores deberían concurrir espontáneamente a la Cámara.

Jesucristo no dijo: "**Constríñe a las gentes**" (conversas o inconversas), a las naciones en masa, según el sistema católico de S. Agustín con los donatistas. Esta adición (en bastardillas, en la versión H. Americana) da a entender la entrada nacional o forzada, la persecución de los individuos, mientras que se recomienda la insistencia, la exhortación a entrar, a dar el primer paso que cuesta.

EL LUCHADOR

La lucha del apóstol (1.^a Cor. 9: 25; 2.^a Tim. 2: 5) no es "el conflicto moral interior", Filip 1: 30 (Reina-Valera), H. Am.), ni el combate (1.^a Cor. 15: 31), ni la batalla, ni la pelea (1.^a Tim. 6: 12; 2.^a Tim. 4: 6). Es la figura del atleta en los juegos griegos, como término de comparación o parábola de la vida activa del cristiano. No debemos tomar por sinónimos estos vocablos, sino traducirlos en su sentido propio.

Pablo Besson.

Juramento de los "Caballeros de Colón"

Los que se entusiasman por el cristianismo (?) de la Iglesia romana, harán bien en leer detenidamente el siguiente juramento de una sociedad secreta mantenida por dicha "iglesia". Cada persona que conoce el cristianismo se dará cuenta del espíritu anticristiano del romanismo.

"Yo... en presencia del Todopoderoso Dios, de la bienaventurada Virgen María, del bienaventurado San Juan Bautista, de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, de todos los Santos, sagradas huestes del cielo, y de ti mi santísimo Padre, el superior general de la Sociedad de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola, en el pontificado de Pablo III, y continuada hasta el presente, por el vientre de la virgen María, la matriz de Dios, y el cayado de Jesucristo, declaro y juro que Su Santidad el Papa, es Vice-regente de Cristo y que es la única y verdadera cabeza de la Iglesia Católica o Universal en toda la tierra; y que en virtud de las llaves para atar y desatar dadas a su Santidad por mi Salvador Jesucristo, tiene poder para deponer reyes herejes, príncipes, estados, comunidades, y gobiernos y destruirlos sin perjuicio alguno. Por tanto, con todas mis fuerzas defenderé esta doctrina y los derechos y costumbres de su Santidad contra todos los usurpadores heréticos o autoridades protestantes, especialmente de la Iglesia Luterana de Alemania, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, y ahora de la pretendida autoridad e Iglesia de Inglaterra y Escocia y de las ramas de la misma establecida en Irlanda y en el Continente Americano y de todos los adherentes a quienes se considera como herejes y usurpadores, enemigos de la Santa Madre Iglesia Romana.

"Renuncio y desconozco cualquiera alianza como un deber con cualquier rey hereje, príncipe o Estado, llámese Protestante o Liberal, y la obediencia a cualquiera de sus leyes, magistrados u oficiales.

"Declaro, además, que las doctrinas de las Iglesias de Inglaterra y Escocia, de los Calvinistas, Hugonotes, y otros de nombre protestante o masones son condenables, y aquellos que no las abandonen.

"Declaro, igualmente, que ayudaré,

asistire, y aconsejaré a todos y a cualquiera de los agentes de su Santidad, en cualquier lugar donde esté, ya sea en Suiza, Alemania, Holanda, Irlanda o América o en cualquier otro reino, o territorio adonde vaya, y haré todo lo que pueda para extirpar las doctrinas heréticas, protestantes o masonas y para destruir a todos sus pretendidos poderes legales y de cualquier clase que sean.

"Prometo y declaro, no obstante de que me es permitido pretender cualquiera religión herética con el fin de propagar los intereses de la Madre Iglesia, guardar el secreto y no revelar todos los consejos de los agentes, según sus instrucciones, y no divulgarlos directa o indirectamente, por palabra, escritura, o de cualquier otro modo, sino a ejecutar todo lo que sea propuesto, encomendado y lo que se me ordene por medio de ti, mi Santísimo Padre, o por cualquiera de esta Sagrada Orden.

"Declaro, además, y prometo que no tendré opinión y voluntad propia, ni reserva mental alguna, sino que, como un cadáver, obedeceré incondicionalmente cada una de las órdenes que reciba de mis superiores en la milicia del Papa y Jesucristo.

"Que iré a cualquier parte del mundo a donde se me envíe, a las regiones frías del Norte, a los espesos montes de la India, a los centros de la civilización de Europa, o a las silvestres cabañas de los bárbaros salvajes de América, sin murmuración o queja; y seré sumiso a todo lo que me sea comunicado.

"Prometo y declaro que haré, cuando la oportunidad se me presente, guerra sin cuartel, secreta y abiertamente, contra todos los herejes, protestantes y masones, tal como se me ordene hacer, extirparlos de la faz de toda la tierra; y que no tendré en cuenta ni edad, sexo, o condición, y que colgaré, quemaré, destruiré, herviré, desollaré, estrangularé, y sepultaré vivos a estos infames herejes: abriré los estómagos y los vientres de sus mujeres, y con la cabeza de sus infantes daré contra las paredes a fin de aniquilar a esta execrable raza. Que cuando esto no pueda hacerse abiertamente, emplearé secretamente la copa del veneno, la estrangulación, el acero del puñal, o la bala de plomo, sin tener en consideración el honor, rango, dignidad, o autoridad de las personas, cual-

quiera que sea su condición en la vida, pública o privada, tal como me sea ordenado en cualquier tiempo por los agentes del Papa o el Superior de la hermandad del Santo Padre, de la Sociedad de Jesús.

"Para todo lo cual consagro toda mi vida, alma, y todos los poderes corporales y con la daga que recibo ahora suscribiré mi nombre con mi sangre en testimonio de ello; y si manifestare falsedad o debilidad en mi determinación, pueden mis hermanos y mis soldados compañeros de la milicia del Papa cortar mis manos y mis pies y mi cuello de oreja a oreja, abrir mi vientre y quemar azufre en él y aplicarme todos los castigos que se puedan sobre la tierra, y que mi alma sea torturada por los demonios en el eterno infierno para siempre.

"Que daré mi voto siempre por uno de los caballeros de Colón con preferencia a un protestante, especialmente a un mason, y que haré que todo mi partido haga lo mismo; que si dos católicos están luchando, me convenceré quien defiende más la Santa Madre Iglesia y daré mi voto por él.

"No trataré ni emplearé a un protestante si está en mis facultades tratar o emplear a un católico. Colocaré a una señorita católica en familias protestantes para que semanalmente rinda informes de los movimientos familiares de los herejes.

"Que me proveeré de armas y municiones a fin de estar listo para cuando se dé la orden, o me sea ordenado defender la iglesia ya como un individuo o en la milicia del Papa.

"Todo lo cual... juro por la bendita Trinidad y el bendito Sacramento que estoy para recibir, ejecutar y cumplir este juramento".

GRANOS DE ORO

El hombre, nutriéndose siempre de lo desconocido, es el huésped misterioso de Dios en el universo. No podemos creer que, agotándose la hospitalidad del Amo de la Casa, El algún día apagará las luces y ahogará todas las aspiraciones y exploraciones. — W. R. Alger.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

El estudio de las escrituras

Durante muchos años hemos ido pensando que es de gran necesidad que los creyentes evangélicos se dediquen seriamente al estudio de las Escrituras. El conocimiento bíblico de la gran mayoría de las personas en nuestras iglesias se limita a lo que han aprendido en las escuelas dominicales, en la niñez, o a lo que "absorben" en los cultos.

Seguramente grandes trastornos han sobrevenido al mundo llamado cristiano, en tiempos pasados, porque no han conocido la palabra de Dios misma; porque sus ideas religiosas han sido basadas en teorías o teologías erradas.

Suponemos que la gran mayoría de nuestros hermanos en estos países tienen la costumbre de leer sus Biblias. Una frase favorita de muchas personas es la de la "lectura devocional" de las Escrituras, es decir, lectura meditativa, con espíritu de oración. Creemos que esta lectura meditativa — nos gusta muy poco la palabra "devocional" — tiene sus méritos. Y todos debemos leer la Biblia en este mismo espíritu. Pero podemos atrevernos a decir que para muchas personas la lectura meditativa pierde sus beneficios, por el hecho de que se practica de noche, en unos momentos antes de acostarse, cuando uno está casi dominado por el sueño.

Pero lo que queremos recomendar, y insistencia para todos es, no la lectura de la Biblia, sino el estudio de ella, estudio serio, sistemático, perseverante. Para que el estudio sea serio, es necesario que sea más que el repaso de un capítulo de aquí y de otro de allí: hoy se estudia un salmo o mañana un trozo de las Epístolas, etc. Es necesario seguir algún método.

El método más recomendado es el de tomar un libro de la Biblia y estudiarlo hasta poder entender el argumento, hasta saber de qué se trata, qué es su enseñanza — es decir, hasta digerir tal libro, sin pasar a otro libro mientras no se consiga entender éste. El gran evangelista Moody solía recomendar este método más que todos los demás. Decía él que valía la pena pasar todo un año o aun más tiempo, estudiando, por ejemplo, la epístola a los Romanos, y luego después de empaparse completamente en las grandes doctrinas de esta epístola pasar a otro libro para estudiarlo a la luz que se ha recibido en el estudio anterior.

Debemos hacer este estudio no sólo libro por libro, sino también capítulo por capítulo, y aun frase por frase y palabra por palabra. Debemos traer a este estudio todos los auxilios posibles. La gramática debe ser de grande utilidad en entender las escrituras, como también el diccionario. Si no entendemos el valor de una palabra, es evidente que no vamos a entender su significado cuando la encontramos en las escrituras.

Debemos servirnos de todo buen comentario, concordancia u otro libro que pueda arrojar luz sobre las escrituras. Decimos, buen comentario, concordancia, etc., de autores de renombre y mérito reconocido y de sano criterio. Pero tampoco debemos "tragar" las interpretaciones de dichos autores.

Es verdad que en costellano no disponemos de muchos de estos libros auxiliares para el estudio bíblico, pero es de esperar que de aquí en adelante tendremos siempre mayor número de ellos y que serán de más seriedad y utilidad.

Para el estudio de la Biblia debemos buscar la mejor hora del día, y tratar de emplear esta hora todos los días, para este fin.

Creemos que si podemos persuadir a los miembros de nuestras iglesias a tomar seriamente el asunto del estudio bíblico, vendrá para nosotros un avivamiento continuo, y la vida nuestra será una vida de constante crecimiento, no sólo en el conocimiento de la palabra escrita, sino en la semejanza de nuestro Señor y Salvador.

BIBLIOGRAFIA

"Filosofía del Plan de Salvación".—

La Imprenta Metodista de esta ciudad acaba de editar esta obra que ha tenido mucha influencia en el idioma inglés. Sentimos no haber podido leer el libro para dar una opinión personal, pero en vista de las recomendaciones de otras personas, no vacilamos en recomendarlo a nuestros lectores. Precio: \$ 1.20.

"Doña Nieves", novela de costumbres españolas.—

El pastor don Emilio Martínez es bien conocido de todos los evangélicos de habla española, por sus escritos anteriores: "Pepa y la virgen", "Julián y la Biblia", "Recuerdos de antaño", etc. Esta nueva novela fué editada por la tipografía "El Faro", de México. La vendemos en \$ 1.60, a la rústica.

Acabamos de recibir las siguientes obras, que por ser ya conocidas, no necesitan ningún comentario nuestro:

Juan Pérez, "Breve tratado de doctrina útil y epístola consolatoria"; tela, \$ 3.

W. A. Candler, "Christus Auctor"; tela, \$ 2.40.

Guillermo Paley, "Evidencias cristianas"; tela, \$ 3.

A. S. Haygood, "El Hombre de Galilea"; tela, \$ 2.50.

Guillermo Paley, "Teología natural"; tela, \$ 3.

Llamamos la atención de nuestros lectores italianos sobre las siguientes obras recibidas de nuestra casa publicadora de Roma:

"I Battisti"; "Cenni storici", **D. G. Whittinghill**; "Credenze", **E. Y. Mullins**; "Il battesimo", **G. B. Taylor**. 193 pág., rústica, \$ 1.

Pietro Chiminelli (pastor bautista de Nápoles), "Il Padrenostro e il Mondo Moderno". 192 pág., a la rústica, \$ 1.60.

Pietro Chiminelli, "Gesù di Nazareth", studio critico-storico. 524 pág., a la rústica, \$ 2.50.

Nathaniel Herbert Shaw, "Il Pergamo", manuale di omiletica. El doctor Shaw fué, durante muchos años, profesor de homilética en el Seminario bautista de Roma. 304 pág., a la rústica, \$ 2.20.

"La Chiesa e i Nuovi tempi", por varios escritores italianos. 307 pág., a la rústica, \$ 2.20.

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: **F. S. Battley**. — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: **Tomás Unsworth**. — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: **Francisco Marrone**.—Treinta y Tres 871, Buenos Aires.

Salvando a los niños en la China.—

Durante los once años de mi residencia en la China, he visto muy amenudo a varoncitos, que llevaban grandes y pesados aros en las orejas. Las más veces era una sola oreja que llevaba este adorno. Esto demuestra que el niño es un hijo amado, y que los padres temen que los dioses — los dioses chinoscos son casi siempre vengativos — se lo quiten por medio de la muerte, causándoles así mucho dolor, de modo que para engañar a los dioses, le ponen aros en las orejas, haciendo creer a los dioses que se trata de una niña, cuya muerte no sería motivo de tristeza para nadie; porque, ¿quién lloraría la muerte de una niña? Además de este ardid, se me ha dicho que los padres a veces les gritan a sus niños varones, de una manera irritada, para que los dioses crean que los padres no quieren a sus hijos, y por lo tanto que los dejen vivir, creyendo que serán para castigo de los padres más bien que para gozo; y de esta manera, esperan que los dioses dejen tales niños con vida.

Pero, a pesar de estas precauciones, los niños mueren. Se ha dicho que de cada diez niños nacidos en la China, siete mueren antes de los diez años. Trátese de ricos o de pobres, de hijos queridos o no queridos, siete de cada diez niños mueren antes de alcanzar su décimo cumpleaños.

Hace algunos días estuvimos entre las multitudes en una de sus ferias anuales. La feria tuvo lugar frente al templo fuera de los portales de la ciudad. Las puertas del templo estaban abiertas, y una compañía de artistas teatrales representaban un espectáculo ante los repugnantes idiotas. Se cree que a los dioses chinoscos les gustan mucho los espectáculos teatrales, y la gente de esta vecindad da mucho

dinero todos los años para esta feria y función teatral, para ganar el favor de los dioses. Fuimos a la feria para repartir tratados y conversar con la gente.

De repente oímos una gran conmoción y vimos una extraña procesión que se acercaba por la multitud, al templo. Banderas se agitaban en el aire, y gigantes-cos caballos hechos de papel de diversos colores fueron traídos a cuestras de hombres. Tras los caballos, vino un gran sillón de papel y bambú, en el cual había imágenes de papel de un número de niños. Todas estas cosas fueron introducidas en el templo y quemadas, como una ofrenda a los dioses, y los gastos de todo esto habrían sido muy grandes.

Se me dijo que una aldea, en donde vivían varias familias con hijos muy amados, había dado el dinero para comprar los caballos y el sillón. Los niños de papel, traídos en el sillón, llevaban en sus cuerpos los nombres de los niños verdaderos que representaban. Mientras se quemaban estas imágenes, como un sacrificio a los dioses, se hacía una oración para que las vidas de los niños fuesen perdonadas durante todo el año.

Cuando fueron quemados los caballos de papel, se creía que vinieron a ser caballos de espíritu sobre los cuales los dioses podrían cabalgar por el aire. ¡Les gusta tanto a los dioses este deporte, que seguramente, en recompensa, concederían el favor que se les pedía! Es así como se trata de salvar las vidas de los niños del paganismo.

Y las personas que hicieron esta ofrenda no eran de la clase ignorante del pueblo, sino personas de educación y figuración. Y entre las multitudes que adoraban ante el templo, había maestros de las escuelas públicas de la ciudad.

Isabel P. de Hearn,
Misionera en la China.



GRANOS DE ORO

Cristo derrama el gran milagro de su resurrección de entre los muertos, por todo el transecurso de la historia. El lo repite en cada verdadero creyente.

Butler.

RELIGIONES NACIONALES

Al reconocer el alto sentimiento patriótico expresado por el prior del convento de Santo Domingo, M. R. P. Saldaña y Retamar, en la celebración del aniversario de la Reconquista, y aún solidarizarnos con algunas de sus conceptuosas apreciaciones acerca de la actuación que en aquella ocasión cupo a muchos militares, sacerdotes y civiles, no podemos menos que lamentar la confusión en que incurrió al equiparar el sentimiento religioso con el principio de nacionalidad de los patriotas argentinos y los invasores ingleses.

Atribuyó el señor Saldaña a las invasiones inglesas, una finalidad religiosa tendiente a hacer prevalecer el protestantismo en regiones cuya población era católica.

Falso concepto del dogma que sustenta y de la herejía que condena—en sus respectivas influencias sobre el carácter de las personas—demuestra tener el prior de Santo Domingo al exponer su tesis.

Ni el golpe de mano de los invasores ni la gloriosa defensa del pueblo de Buenos Aires con la ayuda de los que acudieron en su apoyo, pueden considerarse como un ataque de los **protestantes ingleses** contra los **católicos argentinos**, o como una victoria de éstos sobre aquéllos. Cualquier otro objeto se podría atribuir a las invasiones, menos uno religioso de los combatientes, nos consta que fueron los marinos y militares ingleses quienes realizaron las invasiones, y los habitantes de Buenos Aires quienes, conscientes de su derecho a la libertad política, se aprestaron a la gloriosa defensa de la ciudad estableciendo su soberanía definitiva con la reconquista de la misma, cubriéndose de gloria imperecedera ante la posteridad, y en memoria de los cuales se levanta solemne y justiciera la gratitud del gran pueblo argentino.

Gracias a Dios que no todos los ingleses son protestantes, ni todos los argentinos católicos. En tal caso nos encontraríamos en el terreno de las religiones nacionales.

Las religiones nacionales no pueden substituir indefinidamente por la sencilla razón de que no es la nacionalidad con sus limitaciones fronterizas la que resuel-

ve el problema espiritual de los seres humanos.

Naciones católicas, protestantes, cristianas, etc., no han existido ni existirán jamás en este mundo lleno de tinieblas espirituales. Católicos, protestantes o cristianos, son los individuos, por sus facultades receptivas, pero no los pueblos o naciones como tales.

No es posible, de ninguna manera, que todos los seres que componen una nación tengan los mismos principios religiosos; así como tampoco que si algún gobierno o estado apoya determinada religión todos los que estén bajo el contralor del tal se sometan a su ingerencia en materia religiosa.

Indudablemente, esto nos conduce a establecer la separación de la iglesia y el estado, cuyo consorcio, adaptado del paganismo por la iglesia papal, ha sido mantenido por algunas sectas protestantes surgidas de la Reforma. La unión de la iglesia y el estado constituye una desastrosa aberración de los que tuvieron la honra de imprimir nuevos rumbos a la democracia, los cuales no supieron limpiarse por completo de la vieja levadura.

Los bautistas siempre hemos mantenido el principio de separación entre la iglesia y el estado, por lo tanto sostenemos que no es equitativo el adoptar religiones nacionales. Es sólo por la preocupación falsaria del dogmatismo papal que se ha pretendido restringir la libertad individual en el campo religioso para subordinar el poder del estado al eclesiástico.

Cuando, en la Argentina y en Inglaterra, se realice la separación de la iglesia y el estado notaremos palpablemente, por lo menos en dos naciones más, que las religiones nacionales son una apariiencia. "La apariiencia de este mundo se pasa" dijo el apóstol Pablo.

Carlos de la Torre.



Algunas palabras francas y claras

Si, tiene usted razón, amigo mío, no todo el que da ofrenda es cristiano, pero sí es cierto, que el cristiano **siempre** la da; de modo, que el hermano o herma-

na que deja pasar el mes sin depositar su ofrenda para la iglesia está corriendo un temporal espiritual y en peligro inminente de naufragar en la fe, pues es seguro que está dejando pasar o enfriar su primer amor.

La experiencia nos enseña que todo aquel que ha concluido por retirarse de nuestra iglesia, ha empezado primero por **enfriarse** en sus ofrendas: este es el barómetro que solemos usar para medir los grados de **calor** espiritual y de amor que hay en cada corazón.

Estamos en una reunión en donde se encuentran los **hermanos**, Maruca, Simplicio, Ubicuo y otros, todos **muy** cristianos, según ellos mismos; es necesario oírlos hablar de la obra, cuentan sus esfuerzos para no faltar a una reunión, sus proezas en la propaganda, lo mucho que **oran** y **leen** la Biblia... quien los escucha se entusiasma creyendo que son la **última palabra** en la marcha evangélica, y que se halla en medio de verdaderos soldados de Cristo, dispuestos al sacrificio, que lo han dado todo por gratitud al que los escogió y los redimió a costa de un gran precio, de las prisiones de iniquidad... y oigamos la conversación que el Pastor sostiene con algunos de estos entusiastas...

Mira, hermana Maruca, he notado que tienes al descubierto tus ofrendas, en todo el mes pasado, ni un centavo has dado, ¿cuál ha sido el motivo? Ella, un poco seria y algo compungida, contesta: no ha sido por falta de voluntad, pero Sr. Pastor, "está la situación tan mala, que apenas alcanzamos para comer". Ciertamente dice el Pastor, que la situación es crítica, pero... he notado, querida Maruca, que **raro** es el domingo que dejas de estrenar un traje y con muchos **meriñiques**, blondas, encajes y cintas; veo que de tus orejas penden vistosos aretes; tu brazo luce bonito brazalete y que usas esencia y polvos que deben ser costosos a juzgar por su perfume.—Si es verdad, pero, ¿qué quiere usted? nosotras las jóvenes necesitamos... ¿me entiende usted, Sr. Pastor?—Si, que te entiendo, pobre Maruca, y entiendo bien que tu cristianismo es pura charla, por no decir hipocresía, pues si tienes para malgastar

en **lujo**, no has podido tener nada para el Señor; mereces que te **empujen** un poquito para hacerte salir de donde estás y no continúes dando (lo único que das) el mal ejemplo a los que desean cumplir.

¿Y tú, hermano Simplicio?, ¿o que eres muy tacaño y que tu bolsillo es demasiado estrecho para poder introducir tu mano cuando vas a dar tu ofrenda, ¿qué te pasa, hombre?—¡Ah, Sr. Pastor, dice con un profundo suspiro, es que estoy sin trabajo y no he podido ganar nada; y luego la crisis, **motivo a la guerra**...

Ud. sabe que yo no faltó a los cultos y que como yo hay pocos en la congregación... Sí, ya veo, oh! Simplicio, que eres muy entusiasta y tanto que no te pierdes un... cine, para esto sí que tienes, apesar de no tener trabajo y de la crisis, **motivo a la guerra**; veo que eres simplón al creer que puedes engañar a Dios como pretendes engañar al hombre, vamos, no seas fariseo, y cumple con Dios antes que con tus gustos y distracciones peligrosas.

¿Y tú, Ubicuo?—Por qué me llama así, Sr. Pastor?—Porque estás en todas partes. Mira querido, en todo el año no has dado de ofrenda ni una peseta, pero he sabido que ingresaste en los **Odd-fellows** y que pagaste diez pesos para ingresar y que no has faltado en todo el año con la cuota de \$ 1.25 mensual, total 25 dólares para la logia. Te digo que ni siquiera te considero como primo-hermano; no sirves ni aun para jugar a cristiano y mereces un fuerte **cocotazo** cuando dices que eres cristiano... Sí, ya sé lo que vas a decirme, de los grandes beneficios materiales que recibirás de la logia y que te impones por eso grandes sacrificios para cumplir con ella, mientras que el Señor... no prosigas y añadas pecado a pecado...

Y así vamos; hablamos, para excusar nuestro pecado, de la mala situación, de la crisis económica, de la falta de trabajo, los artículos muy caros, cuando del Señor se trata, y vemos con honda pena, como todos aquellos males desaparecen y hay abundancia para tirar y malgastar en cines, teatros, adornos, lujo, vicios, etc., etc. Hay, por desgracia, mucha falta de cristianismo y consagración y mu-

cha abundancia de **mundanismo** y por eso las iglesias no hacen o no cumplen con el sagrado deber de contribuir al sostenimiento de la obra de Dios.

Juan Ortiz León.



LO QUE ÉL HALLÓ

Acababa de oscurecer en la ciudad de N., cuando por sus puertas entró un hombre desconocido. No era un pasajero vulgar, pues abrigaba grandes planes. Un gobierno injusto debía de ser derribado para que sobre sus ruinas se pudiera poner otro justo y poderoso.

—En esta ciudad tengo 300 amigos, — dijo para sí el desconocido. — Ellos me han jurado fidelidad, y me han prometido cooperación. Esta es la noche que ellos mismos han elegido para reunirse, fortalecerse mutuamente y conversar sobre los ideales que se han propuesto.

El reloj de la torre dio las ocho.

—Esta es la hora convenida, — pensó, apresurando el paso. Poco después llegó ante un edificio oscuro, del cual sólo una pieza estaba alumbrada. En la puerta estaba un hombre que parecía aguardar.

—Quería encontrar aquí esta noche a mis amigos, — dijo el desconocido, después de saludar.

El portero del culto lo miró algo sorprendido.

—En tal caso tendrá usted que esperar. Sólo después de unos treinta minutos empezarán a venir.

—¿Pertenece usted a las gentes que aquí se reúnen?

—Hm... sí — contestó temeroso el portero.

—Hay animación y sinceridad entre ustedes?

—Estee... el tiempo no es propicio, — evitando una contestación directa, — y por eso no podemos hacer gran cosa. Pero, una vez que desaparezcan las dificultades, pensamos trabajar con más ahinco. Pero, usted tal vez desea entrar. Pase.

El desconocido entró en la salita indicada. Al rato después entró una anciana, miró asustada alrededor y se sentó en un rincón apartado. Después llegaron dos mujeres más. Luego entró un grupo de señoritas, juntaron las cabeci-

tas cuchicheando, y empezaron a reírse insistentemente. Después de unos minutos notaron al desconocido y se tranquilizaron. Enseguida llegó un hombre cojo y se sentó al lado de la biblioteca. Vinieron dos mujeres más, que traían un muchachito, el cual no quería entrar, pero al fin lograron meterlo dentro del local. Al instante llegó un hombre en vestido de trabajo y se sentó lejos de los demás. Al fin entró un hombre vestido de negro, y se sentó al lado de la puerta. Sucesivamente se habían reunido veintitres personas, las cuales se habían sentado dispersas por toda la sala, mirando siempre para atrás, para ver si llegaba alguien, cuando se sentían pasos. A cada rato consultaban el reloj, pareciendo distraídos, y pensando en otra cosa y no en el asunto que los había traído.

El extranjero se levantó y salió silenciosamente. Una vez en la calle, decidió hacer una visita a los que no habían venido. Encontró a tres en una esquina próxima de la calle, discutiendo sobre política. Siete más encontró en un club donde fumaban, leían diarios y conversaban. Muchos otros encontró en lugares de diversión. Otros estaban en sus negocios aún, esperando a compradores tardíos. Algunos los encontró en las mesas de juegos. Varios estaban de visita en casa de sus vecinos o novias. Algunos estaban enfermos, y otros los cuidaban. La mayor parte estaban en sus casas, cansados del trabajo diario, y otros estaban cansados de no hacer nada. A varios jóvenes les dolía la cabeza de leer lindísimas novelas durante la tarde. Así el desconocido visitó a todos sus amigos en la ciudad. De los 300 sólo 23 había encontrado en el lugar convenido, los demás 277 estaban dispersos por todas partes, cansados, aburridos y soñolientos.

¿Para qué tengo que leer esta aburrida historia? — preguntará el lector. — Es que esta historia será para ti una pequeña advertencia, quizás una lección. Hace poco, el Señor Jesús fué a visitar el culto de oración de tu iglesia. ¿Dónde te encontró Él?

Del leto, traducido en forma algo abreviada por

P. Libert (hijo).

I a Reforma y la Escuela

La obra pedagógica de Comenio.

(Continuación)

Ratich y Comenio fueron los continuadores de Lutero en estas materias, siendo especialmente notable la figura de Komensky, o Comenio, a quien Michelet califica de "genio brillante, dulce y fecundo", considerándolo como el pedagogo más notable del siglo XVII.

Perseguido por sus ideas religiosas y obligado a cambiar continuamente de residencia, le vemos en más de veinte ciudades, siempre dedicado a la enseñanza que ejerció toda su vida, siendo tal su renombre, que el Parlamento inglés le llamó a Londres, encargándole de reorganizar sus escuelas.

Más de ochenta obras teológicas y pedagógicas salieron de su pluma, pero entre ellas merece especial mención la "Didáctica Magna", que se considera como una de las obras más importantes de la ciencia pedagógica.

Sus ideas sobre educación son las mismas que más tarde han desenvuelto los pedagogos modernos. Así, en sus obras se encuentran ya las reglas hoy generalmente admitidas de pasar de lo conocido a lo desconocido; de no abordar ninguna cosa nueva hasta que el espíritu se haya apoderado de lo anterior; de desterrar el memorismo, cultivando el recuerdo de las ideas, no de las palabras; de la necesidad de los ejercicios prácticos y, sobre todo, de la importancia de la intuición.

Siguiendo a Bacón, repetía Comenio frecuentemente que "nada hay en la inteligencia que no haya pasado antes por los sentidos", y le cabe la gloria de haber llevado a la práctica el principio de la enseñanza intuitiva, mediante su famoso "Orbis pictus", primer libro ilustrado que se puso en manos de los niños, y al que han seguido tantísimos otros hasta nuestros días.

Muchos nombres tendríamos que citar para hacer un estudio algo completo de los pedagogos de la Reforma, y nos veríamos obligados a hablar de Teodoro de Béze, Guillermo Farel, Pedro Viret, Antonio Froment, a tratar de las ideas pedagógicas de Melancton, Calvino, Zwin-

glio y muchos otros, pero no es éste nuestro propósito ni es ocasión de hacerlo.

Con lo brevemente expuesto, basta para comprender cuán intenso fué el movimiento pedagógico que nació al calor de la Reforma, y bastará también a explicar por qué, "desde hace algunos siglos, los países protestantes van a la vanguardia de la Humanidad en lo que a instrucción primaria se refiere".

La decadencia intelectual de España.

En cuanto a España, mientras en toda Europa se trataban estas cuestiones, y al choque de ideas encontradas, de experimentos diversos, se progresaba y se hacía la luz, cogida como débil presa entre las garras de la Inquisición, rodeada de un muro de fuego donde ardían los libros que no tratasen de cosas banales, o donde se reducían a cenizas los cuerpos de los que se permitían tener otra fe o estudiar a fondo cualquier ciencia, viendo consumirse en misteriosos calabozos a sus hijos más preclaros por traducir un libro de las Escrituras, como le ocurrió a Fray Luis de León, optó por callar y aislarse del movimiento europeo. Y así siguió: callada, cuando en todas partes se discutían las más elevadas cuestiones; quieta, cuando todos trabajaban; componiendo con rebuscado estilo poesías ligeras, mientras los otros pueblos se consagraban a la investigación científica; ignorante, casi sin escuelas... hasta que los extranjeros llamaron a sus puertas y le llegó un soplo de libertad. Y aun luego, cuando a raíz de la Gloriosa se pudo entrar en España con la Biblia bajo el brazo, los evangélicos españoles, como los reformadores de antaño, se vieron obligados a fundar escuelas de las que España estaba tan escasa.

¡Triste confesión para un pueblo que al estallar la Reforma marchaba a la cabeza de la civilización, y que debió su estacionamiento y su atraso, no a falta de genio ni inteligencia, sino a su fatal fanatismo y a su proverbial intolerancia!

Muy grande ha sido el progreso en estos últimos años, pero conviene tener presente estas duras lecciones del pasado para educar a las generaciones jóvenes en la tolerancia infundiéndoles amor a la investigación y la más amplia libertad de espíritu para examinar las cosas antes de

aceptarlas, para rechazar siempre la imposición, para hacer que busquen en el puro manantial del Evangelio, siempre fecundo, su verdadera inspiración.

Carolina Haghlund.



Al través de la puerta

Un hombre gravemente enfermo se dirigía a su médico, un médico cristiano, en estas palabras:

—Doctor, quiero hacerle una pregunta.

—Muy bien, dijo el médico, ¿qué es su pregunta?

—¿Voy a sanar? No me trate como a un niño. Dígame la verdad; tengo derecho de saberla.

—Sí, dijo el doctor. Se lo diré. No ve motivo de dudar de su restablecimiento. El tratamiento que le estoy dando, debe salvarlo.

—Muy bien, doctor,—contestó el enfermo,—otra pregunta: ¿se repetirá el ataque?

—Es verdad,—dijo el doctor.—Se repetirá el ataque.

—Entonces, ¿qué?

—Bueno, puede ser que se restablezca otra vez, pero el segundo o el tercer ataque probablemente será fatal.

El enfermo asió del saco del buen médico, y con emoción dijo: "Doctor, tengo miedo de morir. Le digo la verdad: tengo miedo de morir. Dígame qué hay en el más allá".

Con voz tranquila contestó el médico: "No sé".

—¿No sabe? ¡Usted, que es creyente!

El doctor por un momento no contestó pero abrió la puerta, al través de la cual había sentido un ruido, y mientras la tenía abierta, saltó dentro su perro con evidentes muestras de alegría. El doctor, dirigiéndose al enfermo, dijo: "¿Se fijó en ese perro? Nunca estuvo en esta pieza antes. No sabía nada acerca de esta pieza, sino una sola cosa: sabía que su amo estaba de este lado de la puerta. De modo que en el momento en que abrió la puerta, se metió dentro.

"Muy poco sé yo acerca de lo que está más allá de la muerte, pero una cosa sé: Mi Amo está allí, y esto me basta. Cuando él abra la puerta, pasará dentro, sin temor alguno, sino solamente con alegría".

EL NIÑO Y EL HOGAR

El niño fuera de su casa paterna es fiel reflejo de su hogar. Nada más sencillo ni más elocuente para exteriorizar la educación recibida en el ambiente en que se ha desarrollado. Claro está y no me aparto de ello que los niños siempre son niños y por tanto pueden cometer niñerías. Pero unas son las que encuadren su candidez y otras las que denoten su ineducación. Es muy grato y simpático que un niño denote su buena crianza; sus palabras, sus modales su discreción, ponen de relieve la educación familiar.

Es muy plausible que un padre anhele para sus hijos el mayor bien, y es él: la enseñanza moral-educativa, que empieza en la cuna y termina cuando el niño deja de serlo, por sus actos.

Es una necesidad bien sentida en el hogar cristiano, que sus hijos reflejen en todo momento, lo que sus padres blasfaman. Es triste que hechos que no son nimios, menoscaben sus palabras. La enseñanza del hogar debe ser dulce y enérgica. No concibo cómo padres amantes de sus hijos, les permitan faltas que acrecienten su innata inclinación al mal; ¿acaso una mentirita no es una mentira? una palabra grosera, una irrespetuosidad; una postura incorrecta, una indecencia; y nada de esto y mucho más, nunca debe caer en los límites del perdón.

Es una gran responsabilidad la de los padres ante Dios, con respecto a sus hijos. La verdadera obra cristiana empieza en nuestros hogares, y debemos saber que lo sembrado en el tierno corazón del niño, nadie puede extirparlo, tarde o temprano llevará sus frutos.

Enseñad a vuestros hijos; la educación del hogar cristiano que es obra exclusivamente de vosotros y seréis bendecidos, más aún, presentadlos al trono de la gracia divina, para su gloria y no la vuestra. Es una gran bendición ser madre, pero más aún, ser madre cristiana. El principio de las naciones e imperios ha sido, el hogar, y del extendimiento evangélico está en el hogar y nadie osará asegurar lo contrario, el hogar es el principio de toda soberanía, soberanía tanto más feliz, cuando es Cristo el soberano.

Judith Santa Cruz.

PARA LOS NIÑOS

Nuestro Círculo

y las otras niñas

(Continuación)

El resultado de mi invitación personal fué que ella ha sido desde entonces una de mis más amadas amigas.

—Yo gustaría ir, sin duda, tal vez más que cualquier otra cosa en el mundo, — exclamó ansiosamente, — pero no tengo ninguna adecuada para ponerme.

—¡Bah! Todas llevaremos vestidos sencillos, — argüí — Lleva algún vestido blanco que tengas.

—No tengo ningún vestido blanco, todas mis cosas deben ser compradas mediante mi trabajo, tú lo sabes, — contestó cándidamente, pero noté que se sonrojó otra vez.

Entonces, excitada por mi propia simpatía, hice uno de los más desatinados despropósitos de mi vida.

—¡Oh, Violeta!, — supliqué, — no faltes por causa de la ropa. Cualquier cosa se hará.

No sé hasta hoy lo que Violeta pensó. Estoy completamente segura que no realicé lo que había dicho hasta que estuve de vuelta en casa, y revolviendo mi guardarropa, mis ojos se fijaron en dos cortes de vestido. Uno era de un simple voile de algodón que costó sesenta centavos la yarda, el otro de un precioso tafetán color rosa, por el cual había pagado — ¡oh, bueno! tal vez era una cosa extravagante para una niña de circunstancias moderadas, pero iba a ser mi mejor vestido para fiestas aquel invierno, y pensaba llevarlo a mi te. Por un momento mi alma rogaba por aquel vestido, y un pequeño sentimiento de pesar comenzó a agitarse en mi corazón al pensar que debía desecharlo. Súbitamente, tanto como el pensamiento que cuando ví la espalda acusadora de Violeta desde mi ventana, recordé lo que le había dicho:

“Cualquier cosa se hará”. ¿Cuándo, cuándo había pensado hacer “cualquier cosa” para mí? ¿Qué derecho tenía yo para pensar que “cualquier cosa” era bastante buena para Violeta, cuando continuamente mi mente era un tumulto de tafetán rosado?

—Violeta, — suspiré sofocada, — ve pronto a casa esta noche a las siete. Tengo dos cortes de vestidos y los arreglaremos de algún modo para hacer los vestidos, uno para ti y otro para mí. Los usaremos en la reunión social del viernes.

Como veís, no le podía ofrecer a ella la seda rosada más costosa, porque sin duda no la hubiera aceptado, y yo no le daría el voile más barato guardándome la seda para mí. Así que mi plan era de dividirlos igualmente.

Violeta suspiró también. Entonces, una alegre sonrisa curvó sus labios a despecho de sí mismo. Porque, como veréis, ella no estaba nada avergonzada de su pobreza y no tenía un orgullo necio. Más aún, yo la había llamado hacía algunas semanas y ella sabía que mi oferta era movida por puro cariño hacia ella y admiración por la manera cómo tomaba su trabajo.

Sin embargo, ella objetó algo:

—Pero, Delia, yo...

—Bueno, no digas que no puedes. Yo sé que tú estás en el trabajo todo el día, pero podremos terminar los vestidos en pocas noches si yo trabajo en ellos de día.

Y la abracé tan estrechamente que no tuvo aliento para protestar o contrariar, dejándola llorar suavemente.

Terminamos los vestidos a tiempo, haciéndolos exactamente iguales, de voile blanco con pequeños volados de tafetán rosa, tan sencillos y juveniles como se desee. Había dividido cada corte exactamente en dos, mitad para Violeta y mitad para mí.

Bien, yo no podré decir nunca cuán contentas las chicas estuvimos aquel invierno. Alegres con el profundo y constante gozo que deja un calor permanente en el corazón. Aunque entre nosotras no hay niñas ricas, excepto Rosita Carlyle, solamente nosotras y el señor Parkinson, nuestro pastor a quien todas amamos por su simpatía y capacidad, llegamos a saber a qué sacrificio nos llevaron los gastos de aquellas hermosas reuniones so-

ciales. ¿O estoy equivocada acerca de esto? Si alguna de nosotras hizo sacrificios que fueron fuertes o deseó, a veces, interesadamente, una parte de los pequeños té y fiestas a los cuales estábamos acostumbradas, ¿no hay Uno que sabe bien el costo? ¿Uno que comprende que el corazón de una niña es su campo de batalla, pero que la sangre de sus combatientes sólo enriquece el terreno para que broten fértilmente las flores?

(Traducido).

MISCELANEA

Consejo de un padre

Una señorita regresó a su casa un día llena de ira y les dijo a sus padres que un cierto joven le había hablado en la calle en una manera grosera. La madre se llenó de cólera tanto como la hija cuando lo supo, y las dos pensaron que era el deber del padre intervenir en el asunto.

Pero el padre dijo:

—“Hija, tú no eres una señorita inmoral, pero permíteme decirte unas cuantas cosas que te ayudarán a pensar de este asunto de otra manera muy diferente. Eres joven y muy atractiva, y tu vestido es tal que hace que tu figura se exponga con todos sus atractivos de cara y personalidad. Tus brazos están desnudos hasta los hombros, tu blusa está cortada tan bajo que una buena porción de tu pecho y tus hombros se exponen a la vista; tus faldas están escasas y demasiado angostas, y la hendidura enfrente, y tus enaguas cortas y relucientes con tus medias de gasa exponen tus piernas casi hasta las rodillas; el corte de tu vestido es tal que cada perfil de tu figura se deja ver con claridad. Saliste a la calle con tus compañeras y viste a este hombre y sabías que era un hombre desconocido; pero te reíste y meneaste la cabeza al pasarlo, y es muy probable que hablaste algunos disparates también que él oyó.

“Es desconocido aquí y no sabía que tú eras una señorita moral, porque por tu apariencia nunca lo había de juzgar. Siento mucho que esto haya sucedido, pero, hija, tú tienes tanta culpa como él”.

AVISO IMPORTANTE

La Primera Iglesia Bautista del Rosario a fin de poder llenar su cometido en el gran honor que se le ha concedido este año de ser la Iglesia hospedadora de la Convención, y para el mejor desenvolvimiento de sus actividades sobre el particular comunica a todas las Iglesias que tengan presente las siguientes advertencias:

- 1.º Deseamos saber de cada Iglesia antes del 10 de Febrero el nombre y número de delegados que mandará.
- 2.º La hora y línea de ferrocarril en que llegarán.
- 3.º Uno o más miembros del comité de recepción estará en las Estaciones a la hora de llegada con una banderita en la mano a fin de ser conocido.
- 4.º Y finalmente que cada delegado venga provisto de un buen poncho para mayor comodidad de los mismos durante las noches.

Para toda correspondencia sobre el particular, dirigirse al secretario de la Primera Iglesia Sr. Victoriano González, calle 3 de Febrero 1840.

Cuando murió Budha y cuando murió Cristo.—

Por ser Cristo de un carácter único, así también es su doctrina. Que su fundador pueda comunicar su propia justicia, transplantar su propia vida, dar su propia fuerza dinámica, transfundir su propio gozo y transformar con su gracia, es al mismo tiempo la gloria y el poder del cristianismo. Es lo que lo diferencia de los demás sistemas religiosos. Cristo es el autor y consumidor de nuestra fe. El prof. Obbink, de la Universidad de Utrecht, señalando las diferencias entre Cristo y los fundadores de otros sistemas de religión, dice: "La contraparte de las últimas palabras de Budha, Mi doctrina tomará mi lugar, son las palabras de Cristo, Estoy con vosotros para siempre, hasta el fin del mundo. En el evangelio lo esencial es Cristo mismo; su doctrina es de consecuencia únicamente en que nos presenta a Cristo mismo. No es sólo que Cristo trae la verdad, sino que él es la verdad. Podemos entender las palabras de Budha, sin tener a Budha, pero las palabras de Cristo son inseparables de su persona". El cristianismo sería un "ismo" muerto e impotente, sin la Persona con toda su fuerza motriz espiritual.

Trumbull.

ECOS

DE LA ADMINISTRACION. — Al cambiar de mensual a quincenal, se cambia, naturalmente, el precio de suscripción a EL EXPOSITOR BAUTISTA. La Junta de Publicación ha fijado la suscripción anual en dos pesos moneda nacional. Desde el 15 de febrero regirá el nuevo precio. Los que abonen sus suscripciones antes de esta fecha, recibirán la revista este año en el precio anterior de \$ 1.50 m.n.

París Hotel, Necochea, enero 17 1920.
Muy querido director:

En esta playa apacible del sur, y bajo la Cruz del Sur, estamos descansando, mientras que usted está trabajando, sudando entre las pruebas. Ya estoy aburrido del reposo forzado; de cuando en cuando aprovecho la oportunidad de evangelizar a algunos bañadores, la mayoría gente de posición mediana, sin el lujo y la vanidad del Mar del Plata.

Quedó cerrado el casino por causa de la patente de 200.000 pesos sobre las casas de juego.

Un viejo belga, liberal, está plantando lo que pueda resistir a los médanos.

Inclusas notas críticas a las versiones del N. T. (a la mía, también) para EL EXPOSITOR.

Mi esposa, con la señorita Laird, está gozando de los buenos aires y del mar, para restablecer su sistema nervioso.

Le saluda cordialmente,

Pablo Besson.

—Nos veremos en la Convención, febrero 15, a 17. Queremos sugerir a todas las iglesias la conveniencia de mandar por mano de sus delegados una contribución para la publicación de las actas, para que este gasto no caiga enteramente sobre la Junta de Publicaciones, como ha sucedido en otros años.

—Siempre nos alienta oír del nacimiento de una nueva iglesia. También los lectores se alegrarán de leer las siguientes líneas sobre la organización de una Iglesia Bautista en Paraná:

Paraná.

Sr. director de EL EXPOSITOR BAUTISTA:

Querido hermano en Cristo:

Me es grato comunicarle que, después de dos años de constante labor, el Señor nos concedió el privilegio de organizarnos en Iglesia.

El día 7 de enero, a las 8.30 de la noche, tuvo lugar el solemne acto. Después del canto de un himno por la congregación y una oración por el pastor, éste leyó un trozo de las Escrituras, versando su alocución sobre el carácter, naturaleza y fines de una Iglesia según el N. Testamento. Luego dió lectura al punto que la Iglesia que estaba organizándose había resuelto adoptar, extraído del "Manual de las Iglesias Bautistas", con algunas modificaciones. Después se trató de la elección del título de la Iglesia, acordándose titularla Iglesia Evangélica Bautista de Paraná. Seguidamente se trató de la elección de pastor, secretario y tesorero; siendo elegidos don José M. Rodríguez como pastor y tesorero, y don Felipe Castillo, como secretario.

Esta Iglesia, con motivo de su organización, envía un fraternal saludo a todas sus hermanas de las repúblicas del Plata.

Salúdale en el Señor,

J. L. de Rodríguez.

—Buen principio de año están teniendo varias iglesias! A este respecto son interesantes las siguientes notas:

"Gracias a Dios que, al empezar el año, lo hemos empezado recibiendo prodigiosas bendiciones, que emanan solamente de su

amor. El domingo 11 del corriente, después de haber sido oídos sus testimonios ante la Iglesia (la del Once), fueron bautizados los siguientes hermanos: Juan Bari, Angela Trincal, Dolores M. de Alberto, Manuel García, Paulino Rodríguez, Julio Alvarez y José D'Amicos. — Daniel Daglio".

En el mismo tono escribe el obispo de Búfelo, pero el hermano Vázquez siempre está rebotando de alegría por los progresos realizados y con esperanzas para el futuro: "Esta iglesia tuvo el privilegio de recibir en su seno, el día 21 de enero, seis hermanos por el bautismo y uno por relación. Son los siguientes: Francisco Labragn, Juan Franco, Santiago Buas, Pura M. de Labragn, señora Elvira Gallego, Juana Delgado y Elena Buas. Crean los hermanos de esta iglesia que dichas personas son piedras vivas que el Señor ha añadido a su edificio. Gracias al Señor que otros piden entrada, queriendo ser bautizados. Estamos muy agradecidos al Señor por las bendiciones que constantemente está derramando sobre nosotros".

—Hace algún tiempo recibimos un cablegrama del secretario de nuestra Junta de Misiones, en Norte América, diciéndonos que la campaña pro 75.000.000 había alcanzado un éxito completo. Ahora empiezan a llegar ciertos detalles de la victoria. La "semana de la victoria" resultó una semana de tiempo feísimo, de modo que se extendió el plazo de la campaña por dos semanas. Pero a pesar de las dificultades ocasionadas por el mal tiempo, se logró reunir en efectivo y suscripciones, la bonita suma de OCHENTA Y DOS MILLONES DE PESOS ORO, y todavía "varios miles de iglesias" no habían mandado sus informes. El comité cree que fácilmente se alcanzará la suma de CIENTO MILLONES DE PESOS ORO para el 21 de diciembre, el nuevo plazo fijado para la campaña.

—El hermano Bowdler ha tenido una verdadera suerte en encontrar un edificio del todo apropiado para su escuela. Como ya dijimos en nuestro último número, se están haciendo rápidamente todos los trámites necesarios para poder dar principio a las clases en el próximo año escolar. Desde el primero de febrero, los que se interesen en mandar sus hijos a nuestra escuela, podrán dirigirse al hermano Bowdler, en la calle Gaona 1976. A todos pedimos el interés y cooperación, para que esta nueva rama de nuestra obra resulte en grandes bendiciones para todos.

—Hace pocos días el cartero nos trajo un impreso que reza como sigue: "Catalina M. Vda. de Palacio participa a usted el enlace de su hija Lola con el señor Silverio Higuera, que se efectuará el 31 del corriente". Desearíamos para estos estimados hermanos y muy apreciados amigos nuestros, toda felicidad, durante largos años. La novia es miembro de la Iglesia "Constitución" desde hace diez o doce años, y el hermano Higuera es una de las columnas de la Iglesia del Once.

—"La Iglesia de Lincoln en la sesión del 5 de enero del presente año, resolvió por unanimidad tomar parte en el movimiento de avance, y como su parte de los cien mil pesos oro, puso como blanco la suma de \$ 2.500 moneda nacional. — Lorenzo Mongay, pastor".

—En un número reciente de **EL EXPOSITOR** hemos dicho, refiriéndonos al nuevo pastor de Pergamino, don Carlos de la Torre, que era "oriundo de Paysandú". Pero resulta que dicho hermano nació en Mercedes, del departamento de Soriano. Pero, no importa; basta, hermano Carlos, que usted sea uruguayo y bautista, para poder ocupar un amplio lugar en nuestro corazón!

—Nos permitimos suplicar a todas las iglesias, y aun a las que no podrán estar representadas por delegados en la próxima convención, que manden sus informes, y que los secretarios y tesoreros traten de llenar bien las planillas de estadística. Queremos que en las Actas de la Convención se dé un informe completo de nuestras actividades, lo que sería posible sólo en el caso que las iglesias informen detalladamente sobre sus trabajos locales.

—Esta nota se entrecruza con otros papeles de nuestro escritorio, y por esto no apareció en el último número: "El 25 de diciembre contrajeron matrimonio los hermanos Miguel J. Barres y Lucía Culman (de la Iglesia de Santa Fe). Dichos hermanos han ido a radicarse en Ceres, donde esperan trabajar en la obra del Señor, repartiendo tratados y empezando una obra entre los niños. Que Dios bendiga este nuevo hogar, y los use grandemente. — J. Ostermann".

—Queremos dar las gracias al hermano Hart por habernos defendido cuando un hermano preguntó si estábamos de vacaciones,

como no habíamos contestado puntualmente su carta. Ya que hemos terminado la corrección de pruebas del comentario sobre las Epístolas de Pablo, vamos a ir a veranear durante DOS DIAS ENTEROS en El Tigre.

Ya que hablamos de veraneos, diremos que el pastor Logan y familia se encuentran en Quilmes durante una quincena. El obispo de Montevideo, nuestro hermano D. Lemuel, pasó algún tiempo en Piriápolis, y el pastor Hart ha ido a las montañas de Mendoza.

—El 4 de enero falleció la niña Rosita Faliani, hija de los apreciados hermanos Faliani de la Iglesia de Pergamino. Este triste suceso fué una oportunidad para que el pastor De la Torre y otros hermanos de la iglesia pudieran anunciar el evangelio a un regular número de vecinos, dejando una favorable impresión en algunos. El día siguiente se efectuó el entierro — el primero de carácter cristiano en aquella localidad.

Según informe del hermano De la Torre, se han ausentado varios hermanos de los más activos y apreciados de la congregación. Los esposos Palacio se han radicado en Rosario, y la familia Serrano se ha trasladado a Mendoza.

—El día 6 de enero se celebró en el local central de la Iglesia Constitución, una fiesta de todas las escuelas dominicales de esa iglesia. Había un buen programa de discursos, himnos, coros, poesías, te y masas, premios, caramelos. Era, en fin, una ocasión feliz para grandes y pequeños, de mucha alegría, aunque se dejó una buena impresión espiritual en los que asistían. Una persona que estuvo presente dió expresión a la impresión hecha en él, en estas palabras: "Esto, sí, vale la pena, escuchando lo que aquí se dice, y no malgastar el tiempo en un cine o café, en donde no se encuentra nada bueno".

—Dentro de pocos días se empezará la encuadernación del comentario sobre las Epístolas de Pablo. Esperamos que será posible atender a los pedidos antes del 15 de febrero. Como hemos creído conveniente hacer la composición de este libro en una forma que facilitará más la lectura y causará menor cansancio a la vista, ha sido necesario aumentar el número de páginas, y aumentar proporcionalmente el costo. Pero aunque el tomo tendrá entre 720 y 750 páginas, lo venderemos en \$ 6, más cuarenta centavos de porte certificado dentro de la República, o noventa centavos en el extranjero.